

- **Tareas pendientes frente a un marco constitucional que hace aguas**

□ **Ángeles Maestro**



Treinta y un años después de la promulgación de la Constitución, el engranaje político e institucional definido por la Transición se desmorona a ojos vista. El monolítico mensaje de los grandes medios de comunicación, empeñados a diario a consagrarla como columna vertebral de la “democracia” y a rodear a la monarquía de un muro impenetrable de legitimación, se derrumba ante una opinión pública que, según las encuestas realizadas y publicadas por ellos mismos, clama mayoritariamente por su reforma. Los datos son clamorosos: el 84% es partidario de cambios, según los datos de El País; una amplia mayoría, el 61 %, se pronuncia favor de un referéndum para decidir entre monarquía y república, y el 56% es partidario de eliminar el papel preponderante de la Iglesia católica, según Público.

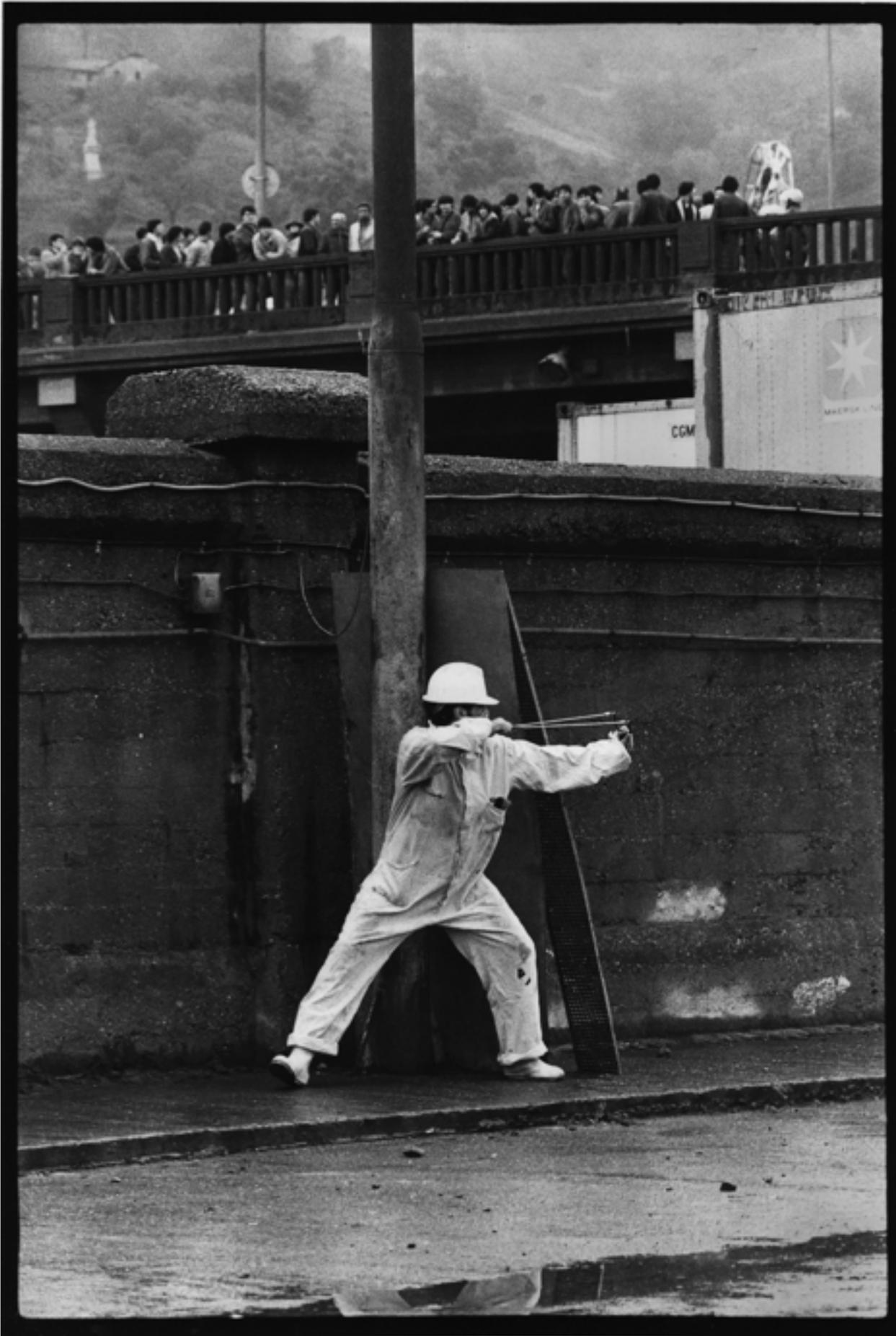
El abismo entre la calle y las instituciones es mayor que nunca.

La situación política está marcada por la agudización progresiva de todos los problemas que no resolvieron ni la Transición, ni todos los gobiernos que se han sucedido. Dos grandes asuntos la caracterizan: las dimensiones devastadoras de la crisis económica del capitalismo español, en el marco de una crisis sistémica, sin perspectivas de futuro, y la agudización sin precedentes de los conflictos por los derechos nacionales de los pueblos, especialmente del conflicto vasco.

CRISIS Y LUCHA DE CLASES

Por ahora, en el terreno económico, la estrategia de las clases dominantes y de las fuerzas políticas que las representan, de forma especialmente útil el PSOE, avanza sin grandes obstáculos gracias a la impagable labor de contención de CC.OO. y UGT que, en medio del desastre que viven millones de trabajadores, siguen pregonando la paz social como la solución. La última muestra es la convocatoria de manifestación estatal en Madrid del pasado 12 de diciembre “Por el diálogo social”, en la que no denunciaron medidas ni responsabilidad alguna del Gobierno, hasta el punto de que el PSOE anunció su apoyo a la citada manifestación.





[REDACTED]